

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS, DEL URUGUAY
APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 120
HORAS DE OFICINA: 9 A 11 P. M. - 1 1/2 A 4 P. M.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) " 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE OCTUBRE DE 1902

El Círculo C. de Obreros

EN NUEVA HELVECIA

Un nuevo progreso de nuestra Institución predilecta, señalan hoy estas columnas.

El Círculo Católico de Obreros de Nueva Helvecia es ya un hecho.

El honrado y laborioso vecindario de la llamada Colonia Suiza, una de las zonas más ricas e industriales del territorio de la República ha respondido dignamente a las esperanzas del Congreso que acaba de ser clausurado dejando entre nosotros recuerdos inborrables.

La Parroquia de la Colonia Suiza estuvo representada en el Congreso por el señor Pbro. Fernando Damiani, quien dándonos cuenta, perfecta de que, el cargo de que se lo había investido no era mermado decorativo y por el contrario imponía grandes deberes y responsabilidades, entró de lleno a la obra, llevó a sus representantes un caudal inmenso de datos e impresiones, y pocos días después el éxito más feliz había coronado sus nobles esfuerzos.

Seríamos sin duda injustos si no hiciéramos constar también en primera línea, los esfuerzos envidiosos al mismo fin, del señor Cura Vicario de Nueva Helvecia que desde tiempo atrás acariciaba el vehemente deseo de que su Parroquia no quedara rezagada en la saludable labor de nuestros Círculos. Justo es adjudicar al virtuoso y querido sacerdote los primeros laureles.

Solicita la intervención del Consejo Superior para los trabajos de organización, fué comisionado para dicho fin el doctor Perea que se trasladó en el acto a Nueva Helvecia y, que de regreso nos ha transmitido los datos e impresiones que comunicamos a nuestros lectores.

El domingo 19 tuvo lugar en el salón del Colegio Parroquial una asamblea preparatoria con asistencia de más de sesenta obreros católicos, la mayor parte de los cuales formarán el plantel del nuevo Círculo.

El Delegado del Consejo Superior doctor Perea, explicó detalladamente los fines y ventajas de los Círculos proponiendo un plan de organización para el de Nueva Helvecia, que fué unánimemente aceptado pintándose en todos los rostros la alegría que desbordaba en el corazón de aquellos honrados trabajadores, que sintiéndose fuertes en su fé inmovible, iban a serlo mucho más al organizarse y unirse con los vínculos estrechos de la caridad cristiana.

De esa reunión surgió el nombramiento de una Comisión Provisoria que en el acto dió comienzo a sus tareas formando el Reglamento del nuevo Círculo sobre las bases sancionadas por la asamblea, Reglamento que será impreso en español y alemán a fin de adaptarlo a las necesidades de la localidad.

Se ha fijado la fecha del 1.º de Noviembre para la solemne inauguración del Círculo de Nueva Helvecia. ¡Honra a sus iniciadores!

¡Honra a ese grupo de obreros católicos que animado de ideales sublimes inicia con bríos una de las obras más santas de regeneración social! ¡Honra al dignísimo Cura Vicario Pbro. Carlos Betti, que agrega hoy un nuevo e inmarcescible título al carino de sus parroquianos que con sobrada razón ven en él un padre y un amigo! ¡Honra al señor Pbro. Damiani que habiendo representado en el Congreso último a la parroquia de Nueva Helvecia, ha sabido llevar a la práctica los anhelos de aquella asamblea sin descansar hasta presentarnos un nuevo Círculo, con una base de organización seria que no todos contaron en sus comienzos!

¡Que su correcto proceder tenga muchos imitadores entre los delegados parroquiales que asistieron al Congreso y que es de desear no se entreguen a una intolerancia indisculpable!

Para terminar querremos dejar constancia de los nombres de las personas que asistieron a la asamblea inicial de Nueva Helvecia, y que siempre recordarán con orgullo su actuación en tan trascendental momento.

La Comisión Provisoria quedó así constituida: Presidente, don Antonio Piquerez; Vice, don Eduardo Meny; Secretario, don Eduardo Cruz; Tesorero, don José Voinun y Vocales, don Juan Martelletti, don Francisco Treano, don José Bertotto y don Pablo Werner.

Además de dichos señores asistieron a la asamblea que comb dijimos presidió el doctor don Miguel Perea en nombre del Consejo Superior, los siguientes:

Pbro. Carlos Betti, Pbro. Fernando Damiani, don Francisco Autino, don Dionisio Naviliat, don David Haber, don José Luzzardo, don Ignacio Bilat, don Carlos Frapp, don Domingo Cabredez, don Antonio Marfurt, don Justo Matfinez, don Antonio Marfurt, don Juan Marfurt, don José López Viera, don Waller Salesio, don José Berger, don Magnus Ráiner, don Eduardo Dreyer, don Feliciano Bilat, don Luis Haber, don Víctor Waller, don Juan Salvador Olivera, don Santiago Akerman, don Severino Keel, don Pedro Bernardi, don Ginés Pérez, don José Pegli,

don Alfredo Reich, don Juan Miguel Oesch, don Luis Escarencio, don Pascual Viera, don Nicolás Vera Pinto, don Sebastián Mesa, don Antonio R. Rodríguez, don Luis Canali, don Valerio Ramos, don Peregrino Bassino, don José Prando, don Francisco Batista, don Eugenio Haller, don Isaias Bentancur, don Vicente Font, don Wenceslao Bentancur, don Juan Meny, don Adrián Bentancur, don Luis Naviliat, don Natalio Naviliat, don Santiago De León, don Eduardo Meny (hijo) y varios otros.

Sigámosle

A raíz de la celebración del Congreso Obrero que se efectuó con tanto brillo y esplendor, superando todas las esperanzas, nos da un amigo: «Ha visto la prensa—ni una palabra que implique ponderar ese acto, que ha sido todo un acontecimiento, una verdadera nota de cultura para el país—se han limitado solo a dar una crónica ligera, como para no pasar por diarios mal informados».

Cuanta ideas se agolparon a nuestra mente en esos momentos!

Limitámonos solo a contestarle: entonces Vd. quiere que los diarios contrarios a nuestras creencias, enemigos de nuestra doctrina, sean los propagadores de ellas, los que hagan conocer el estado de adelanto en que nos encontramos, la pujanza de nuestros elementos? Es Vd. muy cándido—¿a nosotros eso no nos sorprende, más bien nos confunde el que hayan dado la noticia en la forma que lo han hecho—no debemos esperar jamás, hacer nuestra propaganda por órgano de nuestros enemigos; los diarios liberales nos hicieron cuando pueden, y ocultan nuestras fuerzas a los ojos del pueblo—formemos nuestra prensa—hagámonos leer por el pueblo creyente—introduzcámonos con tesón en los hogares honrados—esa es nuestra misión primordial.

Esa fué nuestra contestación y ella se fundaba en principios sólidos e incontestables.

La celebración de nuestro Congreso fué todo un acontecimiento social, que ha tenido repercusión, a pesar de la forma velada con que lo han anunciado los diarios anticatólicos, porque la pujanza y la exuberancia de vida de que estaba animado, le daban irradiaciones potentes que nadie podría ocultar; su celebración no podía pasar desapercibida y a no ser por el espíritu sectario que anima a nuestros enemigos, los hombres que se dicen pensadores y que en el estafío de la prensa ventilan los problemas sociales, encontrarían allí elementos de sobra, para estudiar asuntos de vital interés.

Los temas propuestos en el Congreso han sido tratados con verdadera maestría, por elementos superiores de nuestra intelectualidad y ninguno de ellos ha merecido elogio de parte de la prensa contraria.

Nos hemos movido, nos hemos agitado por nuestros propios elementos, lo que, tiene su mérito; dado el caudal de propaganda con que contamos.

Sostenemos nuestra bandera con brío y entusiasmo y a pesar de nuestra debilidad aparente, nos vamos haciendo fuerza.

Pero ello lo veremos de veras, cuando tengamos prensa, cuando nuestro diario católico y este humilde periódico, tengan miles de suscriptores y sean leídos y propagados de un extremo al otro de la República.

Formar la prensa católica, la que viva exuberante de vida, es un ideal. Sigámosle.

Nuestro Almanaque

Ya está en prensa, y dentro de pocos días estará en circulación el Almanaque de EL AMIGO DEL OBRERO, que todos los años ofrecemos al público y que en este despertará gran interés por el conjunto de material selecto y de escogidos grabados que adornan sus páginas.

Ocho mil ejemplares irán por la república para entrar a los hogares cristianos y llevarlos mes por mes y día por día, el aliento de nuestra propaganda y los cariñosos recuerdos de esta empresa que tanto se afana por difundir la luz de la verdad, que lucha por el triunfo de la justicia y aspira al reinado del derecho.

En sus páginas se podrá libar la miel exquisita de la sana doctrina en las producciones talentosas de nuestros queridos correligionarios, como ser: Jacinto Casaravilla, Luis Hargain, Juan Vicente Algorta, Bernardo C. Ferrés, Fernando Terrien, Evaristo Novoa, Elbio Fernández, Jaime Ros, Filomena Ortega de Fontela, Enrique Ayala, Eusebio Clavell, Emilia Lybyo de Carré Calzada, Ricardo Hierro, José M. Muñoz, Laura Carrera de Bastos, Germán Vidal y Timoteo J. Muesca.

En lo que respecta a los grabados aparecerán la mayoría de los directores de los Círculos y un conjunto tal de vistas nuevas y de palpitante interés, que revelarán al lector el esfuerzo que hemos tenido que realizar para ofrecerles por la infima cantidad de DIEZ CENTÉSIMOS lo que constituirá un libro útil que ofrecerá a la vez ratos de entretenimiento y solaz.

Convénzase nuestros lectores de la necesidad de propagar ese libro, puesto que él debe vivir durante el año entero en íntimo y frecuente contacto con la familia, sin que su lectura ni sus grabados dejen en el corazón un dejo amargo de inmoralidad, como generalmente sucede con esa cantidad inmensa de almanaques que circulan con profusión encerrando en sus páginas lecturas inmorales, y figuras obscenas.

La buena prensa y la buena lectura merecen propagarse y difundirse como lo aconseja el sabio Pontífice reinante y como más de una vez lo ha hecho sentir nuestro querido Arzobispo. Difundir, pues, el *Almanaque* de EL AMIGO DEL OBRERO, es una obra buena y meritoria que recomendamos muy especialmente a nuestros lectores en la esperanza de que no desoirán nuestro pedido.

No olviden jamás los que colaboran en nuestra obra, que necesitamos sentir el estímulo y la voz del aliento, para continuar luchando con tesón y vislumbra el día feliz en que podamos recoger el fruto de nuestros esfuerzos.

Correspondencias

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

DE ROMA

DAVID ALBERTARIO

Roma, Setiembre 25 de 1902.

Después de larga y penosa enfermedad, acaba de fallecer en Carenno, pintoresca aldea de las cercanías de Milán, el infatigable sacerdote don David Albertario, director propietario de «L'osservatore cattolico» de Milán.

Murió la muerte del justo, confortado con los últimos sacramentos, rodeado de sus amigos y compañeros de labor, con la paz y la alegría dibujadas en su semblante simpático y expresivo.

Fuó gran batallador, y sus victorias se pueden contar por el número de sus ardientes polémicas. Jamás se arredró en el combate, ni ante las críticas de sus correligionarios, ni ante las diatribas de sus terribles enemigos. Cayó como un guerrero envuelto en el humo del combate, y escuchando ya las dianas de la victoria.

Fuó el tipo característico del periodista católico, y en su corazón magnánimo palpitaban acordes el amor al Papado, y el amor al obrero. A estos dos supremos ideales de todo católico consagraba todos los esfuerzos de su alma, todas las fatigas de su vida y todas las inspiraciones de su mente.

Su talla como periodista pudo figurar sin desdoro al lado de Luis Veuillot, y Cándido Nocedal. «L'osservatore cattolico», que era la manifestación de todas sus aspiraciones y energías, fué sin duda uno de los primeros del mundo en la última mitad del siglo XIX. Se lo vió siempre combatir al lado del Pontífice, y fué uno de los que más difundieron las ideas de la «*Revista novaria*», y de los más entusiastas defensores de la Democracia Cristiana, consagrada por León XIII en su inmortal encíclica «*Graves de communi*».

Su muerte ha causado dolorosa impresión entre los católicos; los pobres lo lloran porque veían en él un padre cariñoso que jamás vió una miseria que no tratara de remediar; sus adversarios políticos y religiosos lo admiran, y abundan en frases elogiosas y descubren reverentes la cabeza ante el fétido del periodista incansable, que como ninguno conoció y cumplió los deberes de su misión, del *titán invencible del clericalismo*, como han dado en llamarlo los diarios liberales, de la encina robusta, que jamás pudieron doblegar los furiosos de las tempestades.

Nació don Albertario el año 1846 en Filigheira, pequeño pueblo de la Baja Lombardia. Su primera instrucción la debió a un tío paterno, y en 1866 pasó a las escuelas universitarias del colegio fundado por Mons. Angel Ramazzotti, obispo de Pavia; en 1861 ingresó en el seminario milanés de S. Pedro Mártir, del cual pasó al de Monza, y en 1864 a Roma. En la capital del Orbe Católico frecuentó la Universidad Gregoriana, y en 1868 recibió el título de doctor en Teología siendo examinado por los profesores P. P. Franzelin, Tarquini, (ambos cardenales más tarde) Perrone, Cardella, Sanguinetti, Tosi y Angelini; después se doctoró en Derecho Canónico y al año siguiente fué ordenado de sacerdote en Milán por Mons. Calabiana. Fué nombrado profesor de Teología y elocuencia en el Seminario de Pavia; mas dejó estas cátedras en Julio del mismo año para entrar en la redacción de «L'osservatore cattolico» a pedido de Mons. Marinoni.

Desde esta fecha su historia es la historia de «L'osservatore cattolico» llena de luchas, tribulaciones y victorias: el joven sacerdote infundió al «Osservatore» toda su alma y su carácter. Sin embargo no fué éste su solo cuidado: con don Enrique Massara fundó «Il popolo cattolico» semanario, y el «Leonardo da Vinci», en el que colaboró particularmente bajo seudónimo, además sus conferencias y sermones pronunciados no solo en Milán, sino en toda Italia lo granjearon muchas simpatías.

El año de 1881 fué uno de los períodos más crueles de su vida, en que infamado en su vida moral por enemigos sin pudor y sin conciencia, se lo formó un largo proceso; pero triunfó siendo declarado inocente por sentencia emanada de las curias de Pavia y Romana.

Al año siguiente, 1882, nuevas acusaciones, a las que siguió un proceso de tres años, que terminó con dos sentencias de la Sagrada Congregación del Concilio, en favor de su causa.

En 1883 estuvo ausente de Milán, para satisfacer los deseos del Papa; pero volvió al periodismo al año siguiente, después de una audiencia magnífica que le concedió el Santo Padre.

En 1891 celebró solemnemente sus bodas de

Plata de sacerdote y periodista. En esta ocasión recibió los homenajes de todas las asociaciones católicas y de la prensa, y recibió entusiastas felicitaciones de S. S. León XIII, y la adhesión de los cardenales Ferrari, Parochi, Sarti, Sanfelice, y de más de cincuenta obispos y arzobispos italianos y extranjeros.

Sobrevinieron los sangrientos hechos de Mayo de 1898, y el cuestor de Milán por decreto del 10 de Mayo suprimió el «Osservatore». Don Albertario, entristecido por el terrible golpe inferido a su diario, se retiró a Filigheira; allí fué arrestado el 24 de Mayo por orden del general Bava Boccaris. Desde este día comenzaron los sufrimientos físicos y morales que abrieron el sepulcro al ilustre campeón del catolicismo.

El 18 de Junio, después de tres días de debate, el tribunal militar, a pesar de las disposiciones favorables de los testigos, lo juzgaba reo de excitamiento al odio entre las clases sociales, por haber defendido a los pobres campesinos de Briozzo y propugnado la democracia cristiana, y lo condenaba a tres años de prisión y a 1000 liras de multa... excediendo el máximo de la pena establecida por la ley. Siete días después fué conducido a la cárcel de Finalborgo, donde permaneció hasta el 21 de Mayo de 1899, entre las privaciones tormentosas de la rígida reclusión, pero cobrando fuerza y serenidad de ánimo con la confianza en Dios y con la conciencia del cumplimiento de todos sus deberes. El mártir de Finalborgo, a quien el Santo Padre envió su bendición el día mismo en que recstró su libertad, fué festejado en todas partes; pero los sufrimientos de la cárcel habían debilitado considerablemente su organismo de hierro. Después de un breve reposo, visitó la ciudad Eterna, donde el Sumo Pontífice lo hizo una familiar acogida, y volvió a Milán para entregarse de nuevo a la vida activa del periodismo, a las labores de su ministerio sacerdotal, hasta que el 1.º de Febrero de este año, estenuado por aquel consumo de fuerzas que en Finalborgo le gastó en gran parte su fibra de acero, fué atacado de una enfermedad gastrointestinal que lo condujo al sepulcro. Tres meses batalló entre la vida y la muerte: en Mayo pareció mejorar y entró en una agradable convalecencia; las curas de Gabbiano y Montecatini lo prometían el recobro de las fuerzas perdidas; entre las verdes praderas de Carenno, con el aire embalsamado de las alturas de Lecco, esperaba vigorizarse completamente; y allí vino a golpearle la muerte, troncando al mismo tiempo tantas risueñas esperanzas y quitando a la Iglesia uno de sus defensores más ardientes, uno de sus talentos más preclaros, uno de sus luchadores más temibles.

EL CORRESPONSAL.

DE ROCHA

Rocha, Octubre 16 1902.

Sres. Redactores de EL AMIGO DEL OBRERO.

Hay fiestas que sin la pretensión de un éxito deslumbrador, tienen el privilegio de producir en el corazón emociones incomparables y de dejar en el alma recuerdos eternos. Tal fué la fiesta de Sta. Teresa de Jesús que acabamos de presenciar ayer en la Capilla y Colegio de San José de esta ciudad. La gran fiesta había sido precedida de una solemne novena a la Santa, hecha con devoción y entusiasmo por las alumnas y muchas otras personas.

La Misa de comunión se celebró a las 7 1/2 siendo concurridísima y acercándose a la mesa eucarística de ochenta a noventa personas. A las 9 tuvo lugar la Misa solemne. La capilla era pequeña para tanta concurrencia. El Coro de las Hijas de Santa unido al del Colegio y dirigido por las Hermanas, ejecutó magistralmente la Misa de Batmann y preciosos motetes.

Las fiestas de la tarde no desdijeron en nada de las de la mañana.

Después de la bendición solemne con el Santísimo se procedió a la bendición de un preciosísimo Niño Jesús de Belén, regalo de Mons. Haretche. La niña Eladia Corbo, elegida madrina, sostuvo en sus brazos el precioso Niño durante la bendición.

La imagen es hermosísima y luce una porción de alhajas debidas a la piedad de varias señoras y niñas de nuestra ciudad. La preciosa coronita, de verdadero mérito artístico es regalo de la madrina, Eladia Corbo. La señorita Belarmina Arrarte le regaló un precioso collarito de oro con una cruzcita. Las señoras, Clorinda Pini y Agustina Barrios, le dedicaron dos hermosos anillos y la señorita Juana Rodríguez una delicada pulserita. La cubierta de la cuna fué bordada con oro, piedras y seda por la niña Evelina Alzate. La cuna fué regalo general de todas las alumnas.

Después de la bendición del Niño el Sr. Cura Vicario pronunció un esmerado panegírico de Santa Teresa en que hizo resaltar sus heroicas virtudes, al fin del cual todos los fieles se acercaron a adorar al hermoso Niño de Belén.

Terminada la función religiosa, la concurrencia fué agradablemente sorprendida por un precioso acto en que se hizo buena música y se presentó por las alumnas un sentimental drama sobre la *huida de Santa Teresa*. El cuadro final representando la transverberación de la Santa, fué de un efecto mágico.

Las virtuosas e incomparables Hijas de Santa Teresa están, pues, de felicitaciones y al dárles mil parabienes por tan brillante éxito, solo deseamos que esto sea para alentarlas a seguir la gran obra de la simpática Doctora de Ávila y para poder repetir en medio del vocerío de la irreligión el

grito más sublime que pueda articular un pecho humano: ¡Viva Jesús y su Teresa!

EL CORRESPONSAL.

CÍRCULOS

MONTEVIDEO

JUEGOS—La afición al juego de pelota que había decaído un tanto, ha vuelto a renacer con bríos, y es muy seguro que provocará reuniones numerosas de consocios, en la cancha del local social, Minas 240.

Hemos recibido la siguiente comunicación: El domingo 26 de Octubre, se efectuará en la hermosa cancha de pelota, del Círculo Católico de Obreros, un partido de desafío, entre los jóvenes Domingo Larralde y Vicente G. Arrocho contra Dionisio Bressiano y Francisco Petraglia. El partido será a 10 tantos y a sacar del 1.º.

Es difícil pronosticar a quien corresponderá el triunfo, dado a la igualdad de fuerzas de los que toman parte en él.

OFICINA DE TRABAJO—(Minas 240):

SE PRECISA

Varias cocineras, mucamas y niñeras.

SE OFRECEN

Un matrimonio para el cuidado 6 servicio de una casa. Un cocinero para casa de familia. Una planchadora a domicilio. Varios hombres para todo trabajo.

DE LA UNIÓN

En la última sesión celebrada por la Directiva de este Círculo se dió cuenta del brillante éxito alcanzado por el Congreso celebrado recientemente, resolviéndose expresar, al Consejo Superior por medio de una nota, que el Círculo de la Unión agrega su aplauso y sus congratulaciones a las que se le han tributado ya, a ese H. Cuerpo, autor de aquel solemne acto.

También se dispuso enviar una nota de agradecimiento al señor consocio don Santiago Agazzi por su espontáneo acto de desprendimiento hacia este Círculo, renunciando los emolumentos que en crecida suma le correspondían por concepto de subsidios.

Socios aceptados en las últimas sesiones de la Directiva:

Jacinto Gorostidi presentado por Nicolás Jauregui y Pbro. José M. Guimálnac.

Angel Zunino, presentado por Santiago Brundi y Luis Braga.

Juan Oldrino presentado por Luis Braga y Santiago Brundi.

Juan Lavagnino presentado por Luis Braga y Juan Gioiosi.

Natalio Chiesa presentado por Luis Braga y Santiago Brundi.

Enrique Millán presentado por Santiago Poggi y Juan Pedro Décia.

Aurelio Cabrera presentado por Santiago Poggi y Juan Pedro Décia.

Angel Emperterich presentado por Santiago Brundi y Luis Braga.

Martin Etcheverri presentado por Nicolás Jauregui y Américo J. E. Décia.

SAN FRUCTUOSO

He aquí como ha quedado constituido el Directorio de este nuevo Círculo:

Presidente, don Domingo Pucci, Vice, don Amancio D. Durán; Tesorero-Contador, don José Maliche; Bibliotecario, don Carlos Bueno de Silva; Secretario, Amadeo R. Landó; Prosecretario, Fabriciano Bernudez; Vocales, Vicente G. de Andoin y Luciano Berriel.

Presentámonle nuestras sinceras felicitaciones.

NOTICIAS

Tarjetas recibidas—María M. de Mullin é hijos; muy agradecidos.

Lista de pedidos abierta—Desde ayer ha quedado abierta en nuestra Administración la lista de pedidos de ejemplares del Almanaque de EL AMIGO DEL OBRERO para 1903. Anotamos ya. RR. PP. Salesianos, Paysandú 1000 ejemplares y doctor Ricardo Mackinnon 50. En el mismo orden en que recibamos los pedidos serán enviados los almanaques.

Ecos del Congreso—En este número terminamos la publicación de la elocuente disertación pronunciada por el señor Evaristo Novoa en el 2.º Congreso de los Círculos. Solo nos resta publicar la brillante pieza oratoria del doctor Zorrilla, y la disertación que con gran conocimiento del punto, escribió el señor Fernández y Medina, sobre huelgas; pero, no las hemos podido conseguir hasta la fecha.

Lista falsa—Dice nuestro colega «El Bien»:

Circula en la parroquia de la Aguada, y quizás en otras, una lista de suscripción para un altar a construirse en la Metropolitana.

Tal lista es falsa, como lo será cualquiera otra semejante; y aunque ya hemos advertido en general sobre estos medios de estafa, nos creemos en el deber de poner en guardia una vez más a las familias a fin de que no sean sorprendidas.

La Basílica de Luján—Han dado comienzo los trabajos de instalación del techo en la suntuosa Basílica y se han colocado ya las cuatro piezas principales, obra importantísima, pues que constituye la base donde ha de descansar el poderoso amazón.

TIENDA NUEVA SIRENA

DE

Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitran y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 830.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y C.a

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, pascos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.
La Cooperativa 1144.

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148a, 150, 152 Y 154
ENTRE CONVENCIÓN Y ARAPEY

CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo

FÁBRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES

Y

Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia ó Inglaterra de
Lozas blancas y de color
Porcelaninas ídem ídem
Cristalerías de todas clases
Cuchillos y cubiertos ídem ídem
Y toda clase de artículos de cocina

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador. Recomendamos al público visite el BAZAR ENCICLOPÉDICO antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor á la protección del público.

Calle Uruguay núms. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

— DE —

Anibal Belloni

201 — CALLE AGRACIADA — 201

Al lado de la Iglesia de la Agracia

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, portland y baldosas.
Precios módicos.

MONTEVIDEO

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL
SOMBRERERIA

— DE —

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - Rincon - 88

MONTEVIDEO

Taller mecánico

de carpintería, tornería y fábrica de muebles

A VAPOR

— DE —

Barrios hnos.

CALLE URUGUAY 604 y MINAS 146 y 147

Teléfono "La Uruguaya" 2366.

Montevideo

LIBRERIA POPULAR

DE

Juan Frerott y C.

18 DE JULIO, 519

SECCIONAL AGRACIADA Núm. 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS y EXTERNOS.

Montevideo

Almacen de comestibles
Y BEBIDAS

DE

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc. Precios módicos. Se lleva á domicilio.

Expreso "El Pobre Argentino"

DE

OCTAVIO S. PELEO

CALLE MACIEL NUMERO 68

Se encarga

de embarque y desembarque de equipajes y demás trasportes

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

Precios módicos

EL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 588

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras
Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hackones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem ídem Extra.

Idem ídem Comunes.

Idem ídem Bordadas.

Garantido la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

Instituto Óptico Oculístico

ANTIGUA CASA OLIVA Y SCHNABEL

Sucesores: Lutz, Schulz y Ferrando



Surtido completo en instrumentos de OPTICA, MATEMATICA, CIRUGIA, FISICA y ELECTRICIDAD.

Calle Sarandí Núm. 202

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144—CAMARAS—144

MONTEVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguaya 73.

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores á los corsets de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídesen prospectos que se remiten gratis. Todos los aparatos con garantidos por su eficacia. Carlos Behrens, ortopédico.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

DE

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanchas, colchones, elásticos, catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NUMERO 184

Quinta de multiplicación en Morañas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELEFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

la. Quesería Italiana del Progreso

10—CALLE EJIDO—10

DE

José Notaroberti

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. Especialidades en queso de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, queso del país duro y fresco.

Puesto en la feria, Rondeau casi esquina Colonia frente al número 25, ventas por mayor y menor precios sin competencia.

Los artículos se remiten á domicilio.

LA MANCHESTER

COMPANIA INGLESA

DE SEGURO CONTRA INCENDIOS

CAPITAL Y RESERVAS 2.700.000 L

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

PARA INFORMES

EUGENIO O'BRIEN, ZABALA 68

Folleto de "El Amigo del Obrero" 13

La herencia de Francisca

POR
S. Y D.

trechándole la mano:

Al día siguiente el hermano y las hermanas se separaron:

Anita quedó en la casa paterna. Estevan volvió al lugar en donde ejercía el ministerio de Pastor y Francisca se encaminó hacia la casa de la Providencia. Hizo su viaje en una profunda paz y llegó llena de alegría á aquel puerto de salvación, objeto de sus más ardientes deseos.

Su vida había sido tan fervorosa y tan regular que se le permitió seguir su noviciado, desde donde lo había dejado seis años antes.

Dios solo y una noble tarea aceptada por ella habían llenado estos seis años; no había pasado por su alma ni un sentimiento ni un pensamiento que una esposa del Señor no pudiera confesar. Tres meses después, recibió Francisca el velo blanco y la dulce fiesta de los desposorios celestiales se hizo con un recogimiento que no excluía una íntima alegría.

Parecía á la joven novicia según la feliz expresión de un alma cristiana, que había llegado ya el Sábado Santo, á la víspera de la gloriosa resurrección, tan deliciosa era la paz que reinaba en su alma, tan fáciles le parecían las pruebas y trabajos de la vida religiosa. Es necesario conocer el mundo para despreciarlo, es necesario haber vivido entre sus agitaciones para apreciar en su justo valor la tranquilidad del claustro, es necesario haber vivido bajo las tiendas de los pecadores para saber cuán hermosas, cuán radiantes con los tabernáculos de los justos.

El año del noviciado pasó pronto, el día de la profesión llegó, y Anita, ya madre, asistió á ella. Experimentaba ésta, esa dicha mezclada de la tierra, esa dicha que no es sino un dolor más ó menos consolado, pero sobre la frente de aquella que había elegido la mejor parte, reposaba la felicidad permanente del cielo.

—Estoy en el vestíbulo del Paraíso, le dijo ella á Anita: ahí si algún día tu hija tuviera esta vocación no te opondrás!

Sonrióse Anita al mirar la niña que dormía en sus brazos; las dos hermanas se encontraron: al depositar un beso sobre sus tiernas mejillas.

—Que sea tan buena como tú, no puedo desearle cosa mejor, dijo Anita.

XI

EL MINISTRO DEL EVANGELIO

Durante los primeros años que siguieron la profesión de Francisca, Estevan cumplió fielmente su promesa, le escribió todos los años y con algunos detalles, pero sus cartas eran todas muy positivas, por que parecía haber heredado algo del espíritu mercantil de su madre; no hablaban más que de la situación favorable ofrecida al ministro Calvinista, del bello porvenir que se abría ante él, de la linda casa que ocupaba en una pequeña ciudad del Noroeste, á la risueña orilla del Loire y de la fundada esperanza que tenía, de cambiar más adelante, esta preciosa vivienda por otra mejor, aún, en el seno de alguna gran ciudad y de hacer allí un brillante casamiento. El ascenso, esa palabra favorita de los funcionarios parecía ser la divisa de Estevan. Y este ascenso ardientemente perseguido llegó al fin fué nombrado pastor en los alrededores de París, y ya ni el futuro, ni el presente, le dejaban nada que desear.

Francisca leía estas cartas, gemía, hacía penitencia, y respondía con toda su dulzura natural y adquirida, pero añadiendo sin embargo á cada una de estas cartas algunas palabras serias, comentarios de aquel después que en otro tiempo

le había repetido á su hermano: ¿Después de los puestos? Después de los honores? después del bienestar? después de las lindas casas y las buenas rentas? después de la vida? que le sirve al hombre el ganar el universo si llega á perder su alma?

Estevan no contestaba nunca á estas advertencias; en general, no contestaba á nada, se limitaba á escribir. Hacía dos ó tres años que estaba en pleno goce de aquel puesto que tanto había ambicionado, cuando Francisca creyó notar en su carta anual, un tinte marcado de tristeza. Al momento de triunfo de los primeros éxitos no resonaba ya; la vida no aparecía bajo un aspecto encantador lleno de riqueza y aplausos; el porvenir no se pintaba ya bajo los risueños colores que envidiaba un novelista,—un presbiterio confortable, una mujer agradable y numerosas hijas que regocijarían el corazón de su padre; una sorda melancolía brotaba de aquellas páginas, el disgusto, el desencanto se leían en aquellas líneas. Francisca contestó lo mejor posible y procuró derramar una gota de bálsamo sobre las heridas que se le querían ocultar, y recibió una respuesta más pronta que la de costumbre: su hermano viajaba por Inglaterra, y terminaba su carta por estas palabras notables en él.

—Tu que rezas, hermana, ruega por el país en que estoy en donde tantas Criaturas ignoran hasta el nombre de Dios. Antes de haber visto á Londres, no podía presumir hasta donde llegaba depravación humana. Hay aquí familias que desde muchas generaciones, no han hecho bautizar sus hijos, á quienes nunca se les ha hablado de Dios, y que no ven en el día del Señor sino un tiempo privilegiado para la embriaguez, y las buenas comidas.

—No lo hubiera creído sino lo hubiera visto. (1)

(1) Relación de M. Shavre, ministro protestante.

—Francisca rezó, y rezó mucho, pero no fué solamente por los pobres salvajes que Londres encierra en sus muros.

Esperó con inquietud una nueva carta; pero no recibió más que una esquela que contenía saludos de año nuevo y el anuncio de un nuevo viaje que el ministro iba á hacer á Berlín. La oración de su hermana lo seguía siempre: volaba tras él, como su ángel de guarda, lo procelia ante el trono de la misericordia, y quien podría decir, cuántas lágrimas, sacrificios y súplicas fueron ofrecidas por él! Si nada se pierda en este mundo, ni un grano de polvo, ni una gota de agua, ni una partícula de ceniza, como podría perderse una oración, inspiración de un alma viva, llama y perfume de un corazón humano?

El día de pascua de aquel mismo año, Francisca recibió al fin la siguiente carta:

—Mi querida hermana:

—Yo no sé si me engaño, pero me parece que tú eres la persona, que en este vasto mundo se interesa más por mí. Porque? yo no sé explicártelo, si no es por tu bondad, que siempre he apreciado, y por una caridad religiosa, que te hace ver en tu hermano al prójimo muy digno de compasión, un desgraciado Samaritano, estendido sobre el ardiente suelo, sin socorro, sin amigos, extenuado de sed y de miseria. Estas palabras te admiran; me admiran á mí mismo, era tan feliz antes, y lo proclamaba con tanto orgullo! La dicha ha pasado como una sombra, y me parece que mi felicidad se asemejaba á esas frutas de la Mar maldita; hermosas en apariencia, pero que no dejan más que una acritud insoportable á los labios que las tocan, ceniza y polvo á la mano que las coge!

—No deseo hacerte una confesión; ya conoces mi vida. Niño me encontraba colocado por mis adelantos, sobre los niños de mi edad y de mi condición; el estudio me agradaba y deseaba adelantar; mi madre tenía alguna relación con el pastor protestante; Mr. Tornaz lo habló de su hi-

jo á quien amaba con orgullo, y éste creyó ver en mí una persona apta para la enseñanza del Evangelio. Me atrajo, y dándome una instrucción sólida, estensa, minó hábilmente mis creencias católicas y lisongeó no con menos habilidad, mis ambiciosos deseos. Obtuve sobre mí un gran ascendiente: era yo una cera blanda entre sus manos. Abjuré... y sabes ya lo demás. Completé mis estudios en París, fui allí recibido entre los pastores Calvinistas, me hicieron viajar para extender mis conocimientos, y fui por fin invertido de un empleo que mostraba la confianza que el Consistorio tenía en mis talentos. Estaba en el apogeo de la dicha. Ambición, deseo del bienestar, goce de amor propio, todo estaba satisfecho en mí, y para hacernos dignos de las funciones más elevadas, á las cuales sería llamado más tarde, me puse á estudiar concienzudamente; empecé de nuevo mis estudios teológicos; para asentarlo sobre una base más sólida. Qué poco satisfecho del resultado de mis trabajos. A medida que estudiaba la Historia de la Religión se me aparecía la majestad y la verdad de las tradiciones católicas; me era imposible estudiar las doctrinas de la primitiva Iglesia de los mártires, y doctores, sin ver esas mismas tradiciones vivas y respetadas en el seno de la Iglesia Romana. La evidencia fué tal que cerré los ojos para no ver: dejé de estudiar...

Tuve deseos de viajar y visitar los lugares que han conservado intactas las doctrinas de la Reforma, quise empapar en el Espíritu de nuestros padres en la fé: fui á Ginebra, á Londres, á Berlín. Fue allí hermana mía, con sincera buena fé y un ardiente deseo, de afirmarme en mis creencias; no tengo el espíritu de un mártir, pero soy un hombre honrado, y quiero al menos creer lo que enseñaba á los otros.

—Cuántas decepciones hallé en mi camino! El protestantismo ya no era cristiano! la fé se había retirado de las Iglesias reformadas, como el mar de ciertas ribeiras: unos negaban la divinidad de